ENSAYOS POETICOS

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649425211

Ensayos Poeticos by J. M. Monasterios Velásquez

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd. Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

www.triestepublishing.com

J. M. MONASTERIOS VELÁSQUEZ

ENSAYOS POETICOS



J. M. MONASTERIOS VELASQUEZ

ENSAYOS POÉTICOS

-neway-

CARACAS

IMPRENTÁ VENEZOLANA

1895

TANGET LIBOREY

A la memoria

de mis Padres

68 17

10 ES

¥i ⊘5

€ s s



LAS BODAS DE ORO

DE SU SANTIDAD

LEON XIII (')

Grato rumor de fiesta
Del viento en alas vagaroso gira;
Murmura en la floresta,
En las ondas suspira
Y por doquier animación inspira.

De la Aurora al Poniente,
Del Setentrión remoto al Mediodía,
Himnos de amor ferviente,
Cánticos de alegría,
El orbe eleva á la región vacía.

El címbalo de Grecia
En acordado són vibra sonoro;
Y el numen de Lutecia,
En cítaras de oro,
El canto emula del excelso coro.

^(*) Oda laureada por la Academia Venezolana, de la Lengua, Correspondiente de la Real Española.

Alegres barcarolas
El Adriático mar modula ufano
En sus bullentes olas;
Y al golfo veneciano
Responde majestuoso el oceano.

Y de la altiva España El plectro que alcanzó renombre y gloria Que el tiempo nunca empaña, Sus notas á la historia Ofrenda en ritmos de eternal memoria.

Y el blando caramillo
Que tierno acompañó del noble indiano
El yarabí sencillo
En el hogar lejano,
Resuena hasta el confín americano.

Mas, qué! ¿ Tornó á la vida El Macedonio audaz que llano y sierra Con planta maldecida Holló, nuncio de guerra, Y postrada ante sí mira la tierra?

¿ O el Aguila romana
De nuevo tiende el impetuoso vuelo,
Cual antes, soberana,
Y en ambicioso anhelo
Domina el mundo y se remonta al cielo ?

¿ O el Júpiter Tonante, Trocado por la suerte en Prometeo, La espada rutilante Esgrime, y nuevo Anteo, Subyuga poderoso al Europeo ? Oh, no! Débil arista Que arrastra el aquilón en su pujanza, La edad de la conquista Es leve remembranza Que ya la mente á conservar no alcanza.

Pasó cual vana sombra
De la guerra crüel la edad impía,
Y el labio, si la nombra,
Abre anchurosa vía
Al reino de nefanda tiranía.

Rayo de luz colora

Los horizontes del derecho humano
Con resplandor de aurora;
Y el hombre ama al hermano,
Y el espíritu impera soberano.

Ese rumor que guía
En sus ondas alígeras el viento,
Es la oración que envía
Al sumo firmamento
Del católico mundo el sentimiento

De pié sobre la nave Que ilumina la fe con sus albores, Bañado el rostro grave En vívidos fulgores Que irradia el sol de místicos amores;

Miradle! Alta la frente,
Fija la vista en el edén divino,
Su voz, verbo elocuente,
Arbitro del destino,
Le señala al mortal amplio camino;

És el Vicario augusto
Del Enviado de Dios sobre la tierra;
El Pontífice justo
Que á la impiedad aterra
Y amor sublime y mansedumbre encierra.

Como de fuente pura
Mana linfa de clara trasparencia;
Simiente de ventura
Brota su magna ciencia
Que germina fecunda en la conciencia.

Lo veis? Rubios alciones
Mecidos al vaivén del oleaje,
Se agrupan las naciones,
Y en férvido lenguaje
Le ofrecen de su amor digno homenaje.

Y, peregrina ufana, El seno paternal buscando ansiosa' La noble grey cristiana, Surca la mar undosa Y en el regazo del Pastor reposa;

Y humilde se prosterna,
Y tributo de fe rinde contrita
Ante la Luz Eterna,
Y en el altar, bendita,
De su piedad la ofrenda deposita.

Del tiempo en la corriente, Que sólo Dios á detener alcanza, Brilló con luz fulgente, Cual nuncio de bonanza, El astro celestial de la esperanza: